

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-07

“¿Quiénes Son Estos?” (II)

Por Donald Herrera Terán

(Recomiendo una lectura cuidadosa del editorial anterior antes de leer éste.)

Cuando la iglesia contemporánea se dedica a edificar siguiendo un patrón ajeno a la Escritura [leer los artículos *El Dilema del Padre*, *El Orden del Padre* y *La Herencia del Padre*, escritos por el Dr. Mark Hanby] el resultado es una masa amorfa de afiliados eclesiásticos que no pueden señalar vínculos pactales entre ellos.

Lo que les “une” es la ‘declaración de visión,’ o el programa, o las ‘metas de crecimiento,’ o cualquier otra cosa centrada en el hombre. El pacto bíblico *parte* de Dios y *se dirige hacia* Dios. Él es el Alfa y la Omega y todo cuanto suceda en la Iglesia ha de tener su origen en Dios y a de tener a Dios como propósito.

Detrás de cada relación padre-hijo existe una *historia*. Esta historia es definida, concreta, y muchas veces, *sufrida*. En esta historia hay personas reales *dando vida* a otras personas reales. Hay relación, alimentación, amistad, cuidado, protección, y con frecuencia, disciplina. Es lo mismo que sucede en las relaciones padre-hijo de carácter espiritual. Hay una historia de relación, cuidado, consejo, disciplina, orientación, instrucción, etc.

De modo que detrás de la pregunta “¿Quiénes son estos?” se encuentra una respuesta llena de *historias*. Cada miembro en el Cuerpo puede señalar su visión orgánica con los demás miembros del Cuerpo. No apareció allí de la nada y no permanece allí vinculado con la nada. ¡Aún siendo un miembro particular forma parte de un todo que es mucho más grande que él!

Edificar y ser parte de la ‘Iglesia Simple’ no será fácil en estos tiempos de automatismos, de grandes planes cuidadosamente estructurados siguiendo los patrones de las grandes corporaciones industriales; es una época carente de la doctrina bíblica del pacto, y por ende, de los *frutos* del pacto. No se pueden tener los frutos del pacto sin las *raíces* [fundamentos] apropiadas.

Sí ... habrá “miembros” en la iglesia si se siguen estos mecanismos de “crecimiento,” pero no serán *hijos* de nadie, y por ende, no recibirán ninguna herencia de parte de nadie. Oirán sermones y se divertirán en grande. Pero no tienen historia y no podrán ser forjadores de una historia propia ni de una familia espiritual que lleve su nombre.

Comprendiendo el Libro de Zacarías

Zacarías presenta a Jesucristo, el Renuevo Justo
520 A. de C.

(Continuación de tema LAS OCHO VISIONES)

Hay una estrecha relación entre la obra de la reconstrucción del templo y el ministerio de la congregación del Señor como luz espiritual en el mundo que la rodeaba. Esto fue también lo que caracterizó a la Iglesia del Nuevo Testamento (cf. Mt. 5:14-16; Mr. 4:21, 22; Lc. 12:35; Jn. 8:12; Fil. 2:15; Ap. 1:20; 2:5). Tanto la iglesia del antiguo pacto como la del nuevo ambas purificadas por la gracia, deben demostrar la gloria de Dios a todas las naciones.

Los rasgos peculiares del candelero de la visión señalan hacia algo que está más allá del “santuario terrenal” (cf. con He. 9:1), hacia la realidad que prefiguran. No se necesitaba ningún sacerdote para arreglar, ni para volver a llenar el depósito de aceite, pues éste procedía directamente de los dos olivos que estaban colocados a los lados derecho e izquierdo del candelero de oro.

Las imágenes de esta visión expresan mucho más que la sola providencia de Dios. Allí se nos adelanta la idea de la continua vigilancia del Dios que todo lo ve (cf. la relación de las siete lámparas con los siete ojos del Señor en

los vv. 2, 10b con los vv. 12, 13, 14) hasta la venida del Mesías.

La respuesta del ángel intérprete es intencionalmente oscura, pues los dos misteriosos agentes son Josué y Zorobabel, los cuales como hombres llenos del Espíritu comunican la bendición de Dios a la iglesia y al estado, y son símbolo del Mesías como sacerdote y como rey. Estos dos “ungidos” reemplazan así los ministerios del santuario como señal del ministerio venidero del Mesías. Ellos representan a la Luz del mundo que brilla a través de luces menores en la oscuridad que cubre las naciones (véase Is. 9:2).

2 Siete tubos. Este es un detalle curioso y fantástico que causa problema en la exégesis. Tales cosas sólo son posibles en los sueños. El *siete* se repite en los manuscritos para hacer hincapié, y se corresponden con los siete ojos del Señor (v. 10). Los tubos eran ciertos picos o partes salientes que contenían los pábilos, y no realmente tubos (P. R. Ackroyd, *Peaje's Commentary on the Bible*, p. 648). **6 No con ejército** (BJ “Ni por la fuerza.”) Posiblemente había habido algún vago comentario sobre una revuelta contra Darío. Esta también hubiera podido ser una referencia a la oposición que encontraban por parte de grupos de diversas nacionalidades (véase Esd. 5:7). **7 Gracia, gracia a ella.** Esta pudo ser una exclamación de admiración de la multitud al terminar el templo, con la implicación de que el favor divino los había capacitado para terminar la tarea. **10 Los que menospreciaron el día de las pequeñeces.** Era ésta una advertencia contra el fracaso humano. Dentro de la misma declaración se nota una respuesta que llegar a ser una prohibición: “No lo despreciemos,” puesto que Dios no menosprecia los débiles comienzos. Toda esta obra prosigue bajo la mirada vigilante del Señor Jehová. Se les promete energía sobrehumana a Josué y a Zorobabel para que

finalicen tan tremenda empresa.

14 En toda esta visión, decidir cuál es la fuente del aceite y la dirección en que fluye es algo que presenta alguna dificultad. Parece más natural entender que los dos árboles son la fuente, pues allí los ha colocado el Señor que todo lo provee, y los *dos ungidos* (las “dos ramas” del v. 12) serían entonces el gobernador real y el gobernador sacerdotal que mediaban entre el Espíritu de Dios y el pueblo, a través del depósito central, y de las siete lámparas, brillando en el mundo. Sin embargo, es difícil entender cómo pueden unos árboles que están plantados en la tierra simbolizar correctamente la fuente divina. En otras partes de la Escritura, los árboles plantados, bien representan a los hombres piadosos (cf. con Sal. 1), o al reino establecido (cf. con Sal. 80:8 ss.). Por tanto, bien pudiera ser que el depósito central represente al Dios que es absolutamente suficiente, la Fuente eterna que por sí misma se reabastece. Los árboles entonces representarían al pueblo de Dios firmemente establecido en su tierra, y las lámparas los representarían en su función como testigos. Hay dos árboles para poder reflejar las dos distintas funciones del Mesías: la obra sacerdotal de purificación y la obra real de gobierno. Y de estas funciones, los funcionarios Josué y Zorobabel son una prefiguración, pues ellos representan al único Sacerdote mesiánico que todavía estaba por venir.

5:1-11. LAS VISIONES SEXTA Y SÉPTIMA: EL ROLLO VOLANTE Y EL GRAN EFA

Las dos visiones conjuntamente toman el tema de 3:9b, que viene naturalmente luego de la purificación del sumo sacerdote como representante de la nación (3:4).

Continuará...

La Tarea del Pastor

De Ezequiel 34:1-15

Por Rev. Brian M. Abshire

Todo pastor tiene su medida de dificultades en el ministerio y algunas veces es terriblemente fácil desear que Dios nos hubiese llamado a algún otro tipo de trabajo. La atención constante a cosas pequeñas, la inseguridad laboral, la necesidad de complacer a TODA la gente con expectativas ampliamente diferentes, sin mencionar las incesantes políticas en aún las mejores iglesias, son cosas que pueden desgastar incluso a los mejores hombres después

de un poco de tiempo.

Ahora, no estoy abogando aquí a favor de los pastores. Hay grandes recompensas en ser uno de los pastores de Dios. Existe algo simplemente maravilloso con respecto a recibir un pago por estudiar la palabra de Dios, enseñarla a otros y aconsejarles en cuanto a como ponerla por obra en sus vidas. Y aunque puede ser que esté concediendo aquí demasiado, para un muchacho pobre proveniente de un trasfondo de clase obrera, es un puro gozo laborar en un trabajo que no implica picos, palas o mover

grandes objetos pesados a mano. Todavía no puedo creer que la gente en realidad me PAGA por hacer algo que tanto amo.

Pero, como se señaló antes, ser un pastor también tiene sus inconvenientes. Toda persona en una iglesia tiene una cierta imagen de lo que quiere que sea su pastor, y puede ser enloquecedor tratar de vivir a la altura de todas aquellas expectativas (y devastador para su carrera cuando no puede lograrlo.) Por supuesto, los Cristianos esperan correctamente que su pastor sea consistente con lo que enseña, pero con frecuencia también introducen toda una serie de expectativas que ningún hombre puede cumplir jamás. Esa es la razón por la cual le llaman “luna de miel” al período cuando un pastor viene por primera vez a una iglesia porque la gente aún tiene expectativas idealistas de su nuevo pastor y él aún no ha tenido la oportunidad de desilusionarlos (lo que invariablemente hará.) Al principio de un nuevo trabajo, el pastor es el mimado de todos. Pero normalmente, en dieciocho meses, termina la “luna de miel” y, a menos que el pastor sea capaz de manejar la situación sabiamente, las cosas pueden pronto comenzar a ir mal para él y la iglesia. La gente comenzará a ver que él NO es perfecto, comete errores, aunque sea errores involuntarios, y algunas veces, aún pecados (incluso por no hacer siempre lo correcto, en el momento justo, de la manera correcta.) Si a la iglesia no se le han enseñado buenas destrezas de conflicto y confrontación, los problemas se quedarán sin resolver, resultando en que algunas personas se desilusionen, se enojen, se amarguen y frustren.

Con frecuencia, en un año más o menos, se da una resistencia de parte de varias personas

de “poder” en la iglesia que una vez fueron partidarios fervientes, pero que ahora parecen dedicados a hacer que su vida y ministerio se dificulten. Entonces el pastor descubre que él también está frustrado, que a algunas personas ya no les cae bien, hablan de él a sus espaldas, y algunas veces hasta tratarán de echarlo o dividir la iglesia. Con demasiada frecuencia, alrededor del tercer año, muchos pastores han tenido suficiente y comenzarán a enviar a escondidas sus currículos a otros ministerios disponibles. Cuando finalmente recibe una llamada de algún otro lado, todos dan un suspiro de alivio, la iglesia llama a un nuevo pastor, y la misma dinámica empieza otra vez.

Parte del problema es una falla básica por parte tanto del pastor como de la congregación de entender sus obligaciones y responsabilidades mutuas bajo Dios. Tristemente, la mayoría de nosotros nos hemos formado nuestro concepto de un pastor, no de la Palabra, sino de nuestra propia experiencia. Como consecuencia, no entendemos el papel de un pastor y tenemos expectativas no realistas y antibíblicas de lo que puede y debiese estar haciendo. Aún peor, muchos pastores, de quienes uno podría esperar que estén mejor informados, no tienen idea de lo que Dios realmente requiere de ellos. Sin embargo, si educamos a nuestra gente Y A NOSOTROS MISMOS en cuanto a los requerimientos de Dios, bien pudiera ser que podamos prevenir la frustración, la animadversión y las expectativas malogradas que son tan comunes.

Continuará...

Sus Hijos y la Adoración Pública de Dios

*“Venid, hijos, oídme; el temor de JEHOVÁ os enseñaré”
Salmo 34:11*

(Quinta Parte)

Todos los niños crecen lo suficiente para entender más ideas abstractas, entonces puede usar su “tiempo quieto” con ellos para repasar algún libro ilustrado de historias de la Biblia o alguno similar. Entonces aprenderán a asociar el estar quietos con el canto y el aprendizaje de algo. También puede usar ese “tiempo quieto” para enseñarles el Padrenuestro, el Credo de los Apóstoles u otras partes de un servicio normal de adoración.

Todo lo anterior se puede hacer CADA día en la Adoración en Familia. Hay que admitirlo, se hace más fácil a medida que los niños crecen, lo mismo que mucho más divertido. Tener discusiones teológicas con sus propios chicos tiene que ser uno de los momentos más magníficos de la vida; ¡usted Y sus hijos compartiendo en común su amor por Dios!

Mientras tanto, a medida que trabaja con sus hijos DIARIAMENTE enseñándoles como estar quietos, en realidad les está enseñando como ser reverentes. Y una vez que esto ocurra, no encontrarán ninguna incomodidad en los servicios dominicales. Me atrevo a decir que simplemente practicando lo anterior por solo

una SEMANA, le enseñará a la mayoría de los niños como sentarse a lo largo del servicio de adoración y DISFRUTARLO. En nuestra iglesia les permitimos a los niños que todavía no pueden leer que tengan un trozo de papel y una crayola. Esto NO es para dibujar mariposas o perritos (o en algunos casos, tanques y aviones). En vez de eso, se alienta a los niños a hacer un dibujo de algo que el pastor haya dicho. Con frecuencia descubro que los niños me están mirando de manera intensa mientras comienzo una anécdota para ver si en realidad voy a contar alguna historia realmente horripilante que puedan usar como su musa artística (y siendo un niño de corazón, trato de darles, con la mayor frecuencia posible, una ilustración particularmente gráfica.)

Sin embargo, aún los mejores chicos, en ocasiones, van a probarle y tratarán de ver si las normas aún están en vigencia. Elizabeth, mi hija mayor, cuando tenía tres años era especialmente bulliciosa durante la adoración. No ayudó que Papá aún estaba aprendiendo algunos de los principios anteriores. ODIABA no jugar en la guardería con los otros niños y le molestaba estar sentada en el servicio. Mi esposa Elaine estaba embarazada de Matthew en ese tiempo, y Jonnie solo era dieciocho meses mayor que Liz. Y cuando Papá estaba en el púlpito predicando, no podía ayudar a Mamá en la banca. Por lo tanto, Elizabeth comenzó a desarrollar algunos hábitos muy malos. Descubrió rápidamente que el llamado de la naturaleza era una manera segura de salir por diez o quince minutos del sermón. También le gustaba charlar durante el servicio, “Mamá, solo quiero decirte una cosa...” y tan alto que la podía escuchar desde el podio.

Bueno, por la gracia de Dios, estuve en un período de transición por un poco de tiempo y

me alejé del pastorado por seis meses mientras tomaba algunos cursos de post-grado. Esto significó que podía sentarme con mi familia en la congregación y ayudar a Elaine con los chicos mientras asistíamos a varias iglesias. Y como cualquier otro parte NO ME GUSTABA disciplinar a mis hijos, especialmente a Elizabeth. Era TAN cariñosa, TAN encantadora, y sin embargo, TAN MOLESTA. Se sentaba en el rezo de Mamá, luego iba donde papá y después insistía en tener su propio lugar. Aún cuando la llevábamos al baño inmediatamente antes del servicio, todavía insistía en que tenía que ir una vez más durante el sermón. Rompía papeles, botaba himnarios, y generalmente siempre estaba dando lata. Mientras tanto, los mismos principios que estamos discutiendo aquí eran conceptos totalmente nuevos para nosotros. Nadie nos había dicho qué hacer EXCEPTO meter a los niños en la guardería donde no iban a molestar a nadie, que era la ÚLTIMA cosa que quería hacer.

Así que comenzamos por decirle a Elizabeth que el domingo era el día para adorar a Dios y que eso quería decir estar en silencio y en actitud de respeto. Luego comencé a sostenerla durante nuestro tiempo de adoración en familia y no se le permitía bajarse por NINGUNA razón, cualquiera que fuera, y se ganaría una nalgada si trataba de hacerlo. Sí, hubo algunas pocas noches difíciles, cuando fue una competencia de voluntades. Y aunque me atrevo a decir que mi encantadora hija Elizabeth (que ahora es más alta que su madre) PODRÍA haber tenido una voluntad más fuerte que la de su padre, yo tengo una mano más fuerte y la aplicaba de manera sensata. Pero la adoración en el Sabbath aún era un poquito tormentosa.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: (506) 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Programa “Sola Escritura”: www.solaescritura.org

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com